

Os Ceramistas Tupiguarani. Volume I. Síntesis Regionais. PROUS, André & ANDRADE LIMA, Tania (eds.). Sigma, Belo Horizonte, 2008. 216 p.

*Resenhado por Maricel Pérez
(CONICET - Instituto Nacional de
Antropología y Pensamiento
Latinoamericano, Argentina).*

Este libro, compilado por André Prous y Tania Andrade Lima, y realizado con el apoyo del IPHAN y el Ministerio de Cultura, ofrece nuevas y estimulantes informaciones para aquellos que estudiamos la Tradición Tupiguaraní y, especialmente, la alfarería. El volumen está dedicado a José Joaquim Justiniano Proenza Brochado, autor de la obra más relevante en sentido integral de la arqueología brasileña y de una excelente síntesis que estableció los principales lineamientos y temas de discusión dentro de los cuales se desarrollan los estudios de esta tradición cerámica. Por esta razón, el primer artículo es un homenaje que le brinda Noelli, repasando sus 40 años de actividad profesional y académica. Por su inestimable contribución a la temática, los trabajos de Brochado son una referencia obligatoria en cualquier estudio referido a los grupos pertenecientes al tronco lingüístico Tupí y, desde luego, a sus conjuntos cerámicos.

Ordenados con un criterio norte-sur, se reúnen siete artículos que presentan los resultados de las investigaciones en diversas regiones de la distribución de esta tradición, desde el Amazonas brasileño, en el estado norteño de Pará, hasta el Delta del Paraná y el estuario del Río de la Plata en Argentina, extremo meridional de la expansión. Algunos de los investigadores invitados realizaron una síntesis regional de los conjuntos de cerámica tupiguaraní;

otros, elaboraron un catálogo de materiales; y otros, utilizaron los datos empíricos para discutir aspectos teóricos más amplios de esta macrounidad arqueológica.

En términos generales, si bien existe mayor énfasis en el estudio de la composición de los diseños en la cerámica, los autores eligieron diversas líneas de análisis para abordar aspectos simbólicos, tecnológicos y funcionales. Es de destacar la gran cantidad de imágenes presentadas, tanto de los patrones decorativos como de las formas de los recipientes. Son también frecuentes las reconstrucciones virtuales de las piezas, de suma utilidad para calcular las capacidades de contención de las vasijas.

Pereira et al presentan los resultados de las investigaciones llevadas a cabo con el aval del Museu Paraense Emílio Goeldi en dos áreas localizadas en el sudeste de Pará: la Serra do Sosego y la Floresta Nacional Tapirapé-Aquiri. En ambas localidades fueron identificados numerosos sitios arqueológicos y otras tantas "ocurrencias". La información que ofrecen los autores resulta significativa para el estudio de la ocupación del espacio intra-sitio en las aldeas prehistóricas y del patrón de asentamiento de la Tradición Tupi-guaraní en el sur de ese estado.

El trabajo de Albuquerque propone el estudio de los recipientes recuperados en el nordeste brasileño a través de la decoración, la forma, la tecnología y la función. Los sitios de la región se ubican en diferentes ecosistemas, incluyendo ambientes semi-áridos, por lo cual son útiles para discutir el modelo de asentamiento de Steward en la floresta tropical. Considerando la información histórica y etnográfica, el autor pone especial énfasis en la iconografía de la primera mitad del siglo XVII para dar cuenta de la representación de las relaciones indígenas

con la sociedad colonial, las actividades productivas, las guerras y el sincretismo de las expresiones artísticas.

Dias y Panachuk exploran los rasgos que pueden identificar efectivamente el comportamiento característico de la tradición en el sudeste de Brasil, tanto en el litoral (estado de Río de Janeiro), como en el interior de la región (Minas Gerais). Frente a la "tiranía de la pintura" (p. 93), rescatan el concepto de fase, entendida como la representación arqueológica de sociedades con características culturalmente compartidas. A pesar de entenderlo como un único macro-grupo, cada grupo social posee elementos peculiares unidos por tendencias repetidas (ya sea en la decoración, la forma, la tecnología cerámica, los rituales, la localización de las casas y las aldeas, etc.), un conjunto de elementos que varían en tiempo y espacio y que pueden ser estudiados en sus micro-diferencias.

El interés del artículo de Scatamacchia reside en que considera la posición del actual estado de São Paulo en relación a la distribución espacial de las sociedades de filiación lingüística Tupí-Guaraní, portadoras de la tradición cerámica homónima, identificada tanto en contextos arqueológicos como históricos. Las crónicas y relatos de viaje del siglo XVI describen por primera vez la diferencia observada entre las poblaciones situadas al norte y las del sur de São Paulo, por lo cual la hipótesis de trabajo es que la región funcionó como una área de frontera entre los grupos Tupí y los Guaraní. Si bien, según la propia autora, el enfoque es descriptivo y clasificatorio y la comprensión acabada del problema permanece lejana, los datos disponibles permiten reflexionar acerca de la noción misma de frontera cultural, constituyendo una valiosa base para la explicación de la dinámica social de estos grupos.

Kashimoto y Martins abordan la problemática arqueológica de la Tradición Tupiguaraní en el sur de Mato Grosso, otra región que presenta especiales condiciones para estudiar la variabilidad de las adaptaciones a diversos ambientes, las migraciones causadas por el sistema de encomiendas y la búsqueda de refugios. Como otros en este mismo volumen, el trabajo repasa los modelos generados por la arqueología, la etnografía, la historia y la lingüística, y pone en tela de juicio los abordajes generalizadores que poco explican el cambio cultural y los procesos etno-históricos, endógenos o exógenos. Se postula entonces que la historia de la tecnología de cerámica arqueológica no debe ser directamente vinculada a la historia etno-cultural-lingüística. Los datos arqueológicos disponibles para el alto río Paraná (en su margen derecha, principalmente) permiten evaluar los procesos de crecimiento poblacional y la presión demográfica que impulsaron a la salida de los pueblos Tupí de las tierras bajas amazónicas y a la división en unidades étnicas en procura de nuevas tierras.

Ribeiro ofrece un panorama general de la tradición en el sur de Brasil, incluyendo los estados de Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul. Fueron estudiadas cerca de cincuenta fases, utilizando la metodología propuesta en las publicaciones del PRONAPA. La caracterización del perfil regional comprende la descripción de los sitios, la cerámica, los instrumentos líticos, el material óseo y los dientes, artefactos sobre valvas, vestigios fito-faunísticos, restos humanos, entre otros.

Cierra el libro el trabajo de Loponte y Acosta, quienes presentan un cuadro de las investigaciones arqueológicas referidas a la Tradición Tupiguaraní en Argentina, el estado actual de las mismas y las perspectivas para el futuro inmediato. La región

específica de estudio corresponde al ambiente de humedal que ocupa el tramo inferior del río Paraná (incluyendo el estuario del Río de la Plata) y representa el punto más austral de la expansión Guaraní dentro de la Cuenca del Plata. Los resultados presentados incluyen material cerámico, artefactos líticos, restos faunísticos y restos humanos dispuestos en urnas. En este sentido, merece ser especialmente subrayada la utilización de modernas herramientas de análisis aplicadas al estudio de las conductas alimenticias. Por su parte, un fechado AMS permite situar a estos grupos en el Delta del Paraná en el período prehispánico. Los antecedentes de trabajo en el área tuvieron un carácter esporádico y se enfocaron principalmente en la descripción de los atributos estilísticos y tipológicos de los conjuntos cerámicos y en las prácticas funerarias. Sin embargo, estos nuevos estudios demuestran un claro interés por aspectos relacionados con el estilo de vida, el proceso de colonización de nuevos espacios, la relación con las poblaciones locales de cazadores-recolectores y el estudio de la variabilidad de esta gran unidad arqueológica, que son los tópicos en torno a los cuales se articula la discusión.

Con esta contribución y dado el panorama esbozado, esta obra representa el primer volumen de una auspiciosa colección y un ejemplo de cooperación creciente entre diferentes equipos de investigación a escala sudamericana. Por ello, confiamos en la continuidad de trabajos de integración para expandir la arqueología de la Tradición cerámica Tupiguaraní.

